

Repíte, que algo queda...

Neneka Pelayo Díaz
UDO – Sucre

Fecha de recepción: 26 de abril de 2016
Fecha de aprobación: 17 de mayo de 2016

Resumen: Tomando como referencia la naturaleza del discurso coloquial, intentaremos ordenar el terreno de la repetición en la novela *Salomón* (1993) de Gustavo Luis Carrera. Recurriremos a tres procedimientos básicos: iteración, recurrencia y eco. Con ellos queremos explicar cómo cooperan en la construcción de la oralidad y mostrar la necesidad de un tratamiento lingüístico orientado hacia el análisis del discurso. Los ejemplos que mostraremos pertenecen a la obra en estudio y se complementan con algunos procedentes del corpus del español oral. El personaje protagonista de esta novela despliega todos esos procedimientos y hace de la oralidad su principal fundamento discursivo. Salomón Rivas habla, bien sea para contar cuentos a la concurrencia en el velorio de su compadre Basilio; para comunicarse con Damaseno o para referir interminables sucesos de su acontecida vida a su fingido interlocutor, durante pretendidas conversaciones con éste. La repetición no es un mero juego verbal en esta novela. Es el principal factor que hace posible la cohesión y hace más efectivo los actos ilocutivos, preparando un escenario discursivo donde impera una polifonía que enaltece el carácter colaborador de la interlocución.

Descriptores: Oralidad, discurso oral, iteración y recurrencia.

Repeat, that something will endure

Abstract: Taking the nature of colloquial discourse as a framework, we will try to organize the field of repetition in the novel *Salomón* (1993) by Gustavo Luis Carrera. We will appeal to three basic procedures: iteration, recurrence, and echo. We want to explain the way these elements cooperate in the construction of spoken discourse, and we also want to show the need for a linguistic approach oriented towards discourse analysis. The examples we will show belong to the aforementioned book, and they are complemented with some examples taken from the corpus of the Spanish spoken discourse. The main character of the novel written by Carrera, makes plenty use of all the procedures mentioned above, and makes of the act of speaking his discursive basis. Salomón Rivas speaks in all situations, whether it is to tell stories to the people who attended the funeral of his compadre Basilio, to communicate with Damaseno, or to narrate the endless series of events of his suffering life to his pretended listener. Repetition is not just a mere verbal game in this novel. It is the key factor that makes cohesion possible and makes the illocutionary acts more effective, preparing a discursive scenario where a polyphony that exalts the cooperative character of dialogue prevails.

Keywords: spoken discourse, iteration, recurrence.

Desde una perspectiva léxico-semántica, podemos afirmar que en el registro coloquial son abundantes las repeticiones de palabras, frases u oraciones completas. Estas se consideran esencialmente intensificadoras de los enunciados que el hablante produce, con la finalidad de influir sobre su escucha. Las repeticiones en el discurso oral o en aquel que procura reproducirlo por escrito, caso ejemplar la novela *Salomón* (1993) de Gustavo Luis Carrera, a diferencia de las presentes en el texto escrito, son en muchos casos necesarias, pues pueden actuar, asimismo, como mecanismos de conexión discursiva.

Pese a lo afirmado con anterioridad, la proliferación de repeticiones en el discurso oral ha sido un tanto ignorada y reducida a catalogar elementos superfluos o redundantes del texto. En la actualidad, la necesidad de hallar una explicación a la continua presencia de estos elementos, ha conducido a proponer una clasificación de las manifestaciones básicas de la repetición en el discurso oral, mostrando además la manera en la que estos tipos de repetición se relacionan con los distintos niveles de la práctica discursiva.

Tomando como referencias algunos trabajos en torno a este tema, intentaremos ordenar el terreno de la repetición describiendo tres procedimientos básicos: iteración, recurrencia y eco, para indicar cuál es su tendencia a cooperar en la construcción de la oralidad en *Salomón*, así como mostrar la necesidad de un tratamiento lingüístico orientado hacia el análisis del discurso. Los ejemplos que mostraremos pertenecen a la obra en estudio y se complementan con algunos procedentes del corpus del español oral (en adelante EO).

De todos es conocido que en una misma intervención de un hablante, podemos hallar iteración y recurrencia, mientras que

en distintas intervenciones, sólo advertimos ecos. La iteración lexemática, o reduplicación, procedimiento con el que iniciamos esta muestra, se define como una repetición con valor léxico, voluntaria y discrecional, de un segmento, simple o complejo, de la cadena oral. Para tratar de explicarla comenzaremos presentando seis ejemplos extraídos de la novela, todos fragmentos del habla del personaje Salomón Rivas. Cada uno de ellos refiere momentos en los que Rivas habla, bien sea para contar cuentos a la concurrencia en el velorio de su compadre Basilio; para comunicarse con Damaseno o para referir interminables sucesos de su acontecida vida a su fingido interlocutor, durante pretendidas conversaciones con éste:

E1.- Al poco rato le entraron ganas de miar al chivo: «Perro, perro, me estoy miando». Le dice el perro: «Mea, pues. Pero ándate con cuidaíto» (S: 211).

E2.- [...] todas las casas de Cumaná tenían patio, y lo siguen teniendo; me refiero a lo que es casa casa, no apartamento o vivienda en el aire. (S 141)

E3.- —Compadre, usted va a ser mi compadre de verdad verdad: ¡échemele el agua al carajito! (S 314)

E4.- [...] ¡Ahora es que van a ver cómo toma agua un sediento!

Y llega al pozo y empieza a beber agua. Bebe y bebe, y sigue: bebe y bebe. ¡Parecía que iba a acabar con el pozo! Bebe y bebe.

E5.- Mis únicas palabras fueron para el finado: «Compadre, ya vengo ya.» (S 93)

E6.- Y el musiú le contestó entusiasmado: «¡Oh, cagamba, cagamba! (S 172)

Como podemos advertir, en todos los ejemplos la repetición léxica es originada por el mismo hablante, razón por la cual se denomina auto-repetición. De conformidad con el grado de exactitud de los segmentos repetidos hay repetición exacta. La repetición en E1, E2, E3 y E6 es, esencialmente, repetición en contacto porque se efectúa entre elementos contiguos, inmediatos en su secuencia; mientras que en E4 y E5, se observa repetición a distancia, ya que las partes de aparición frecuente se ofrecen diferidas en el espacio-discurso.

Pero reparemos, también, en los siguientes ejemplos tomados del español oral:

EO1.-En el concierto había mucha mucha gente.

EO2.- Pero que te he dicho, que te he dicho, que no pongas las bolsas en el suelo.

EO3.- Lo único que quiero ahora es dormir dormir y dormir.

Del análisis de todos los ejemplos anteriores advertimos que en la repetición, funcionalmente hablando, el resultado es análogo a su correspondiente simple; asimismo, que la repetición supone estructuralmente la expansión de un componente, por lo general una palabra, aunque puede ocurrir en una oración (tal como ocurre en EO2 y EO3), en un enunciado o en cualquier segmento de la cadena sintagmática (sintagmas preposicionales, nominales, etc.). Veamos:

E7.- Ese era el padre explicándome su actitud... ¡Como si hiciera falta que me explicara eso a mí! ¡Dime tú! ¡A mí! (S 267).

E8.- Suponiendo que vivas en un diario furor y que ninguna ocupación o enfermedad te impida tus facultades en una sola noche, si tomas una de las mil mujeres cada vez, eso significaría que a cada mujer le tocaría un nuevo turno cada dos años y nueve meses. Y evidentemente así no puede hablarse de verdaderas esposas... ¡Ni hay cuerpo varón que lo resista!...[...]

— De todas maneras, mil mujeres son mil mujeres. (S 269).

Notamos también que, desde una perspectiva semántica, la repetición se entiende como aumento de la cualidad, la cantidad, duración o cuantificación que manifiesta el elemento reiterado. La iteración, así concebida, constituye parte de una oración, en el nivel sintáctico-semántico, y de un solo enunciado, en el nivel pragmático-comunicativo.

Percibimos, además, que se iteran elementos léxicos: sustantivos, como en E1, E2 y E3; adjetivos, como en EO1; verbos, como en E4 y en EO3; y adverbios, como en E5. Así también formas eufemísticas interjectivas (como en E6) y, aunque son más escasas, formas onomatopéyicas, imitaciones de sonidos de la naturaleza, producidos por el hombre o por utensilios empleados por él:

E9.- Lo llamaron por su número; él llegó a la taquilla y chas, chas, chas el cajero le fue contando los billetes que le iba a entregar [...] (S 66)

E10.- [...] el arma que traían los revolucionarios, que se llamaba «remitolí», sonaba como cohetes: ¡pa!, ¡pa! [...] en eso principiaron a sonar los sonidos de las balas: ¡fuiii!, ¡fuiii! (S 317)

Los verbos, como se aprecia en E4, y los sustantivos, tales como éste que se destaca a continuación:

E11.- Si yo me pusiera a contar todas las lecturas de la Biblia que me hizo el padre Arteaga, no acabaría nunca. Eso fueron días y días de visitarlo y de él esperarme con sus páginas marcadas, [...] (S 277)

presentan la opción de unir sus segmentos iterados mediante coordinación o yuxtaposición, muy frecuente en los sustantivos, como en los empleados en E1, E2 y E3.

Los adverbios y adjetivos se articulan directamente casi sin excepciones. La conjunción no existe y no hay posibilidad de optar porque se haga presente o no (como en EO1).

El número de elementos iterados no se predetermina, aunque las veces en las que los componentes se repiten no suelen pasar de tres y dependen de la longitud fónica del segmento que se trate: generalmente, a mayor extensión menor número probable de elementos (esto ocurre en todos los ejemplos citados). Como signos lingüísticos los elementos iterados son icónicos, no arbitrarios.

De esta manera, comprendemos significativamente la iteración como aumento o intensificación: énfasis, multiplicidad, desarrollo, repetitividad, amplitud.

Ahora bien, con el término recurrencia se alude a un tipo de repetición intencional de cualquier segmento de la cadena oral, sin contacto inmediato, que efectúa el mismo hablante y cuyas consecuencias influyen sobre el valor pragmático de los enuncia-

dos resultantes. Reflexionemos sobre ella a partir de este ejemplo en el que Salomón Rivas deja escuchar su voz para echar parte del Cuento de la Lorita y el Hombre Vestido de Mujer:

E12.- En cuanto la mujer sale, viene el hombre y empieza: «Lorita, lorita, ¿qué pasó aquí en mi casa durante mi ausencia?» Nada. La lorita callada. Y volvía: «Lorita, lorita, dime qué fue lo que pasó aquí en mi casa cuando yo estaba ausente». Pero, nada, esa lorita seguía muda. [...] Ahí se calienta el hombre, coge la lorita y se va donde el vendedor [...] «¡Mírel, ¡Esa lorita no habla nada!» «¡No, hombre! Es que a mí se me olvidó decirle que esa lorita le habla pero es a las mujeres» [...] Viene entonces donde está la lorita, le pone voz de mujer y le pregunta: «Lorita, lorita, ¿qué pasó en mi casa en estos tres días en que estuve ausente?» (S: 282-83).

Observamos, en primera instancia, que las unidades repetidas en la recurrencia integran el mismo acto de habla. Su distribución en el texto obedece a estrategias comunicativas características del discurso oral: ordena el discurso para evitar improvisación, destaca los elementos relevantes, regula el flujo de la información que se suministra, textualiza una idea clave y, como consecuencia, le otorga amplitud discursiva. En atención al grado de exactitud de los segmentos repetidos, se está en presencia de una paráfrasis, pues los elementos reiterados varían en algún grado, a pesar de transmitir casi la misma información.

Analizando pragmáticamente el significado de la recurrencia nos hallamos ante un tipo universal de repetición, manifiesta en la necesidad sobrevenida de cualquier hablante, cualquiera sea su lengua, de repetir enunciados o partes de él con intenciones comunicativas plurales. De este modo, podemos apreciar, que la recurrencia interviene sobre el acto de decir, sobre el modo en que se produce el flujo verbal, la comunicación. De allí que únicamente a través de la atenta observación del lenguaje en uso puede estudiarse su carácter discursivo. La recurrencia produce intensificación de lo dicho de manera externa, en el uso, no introduce nuevas estructuras ni establece nuevas relaciones internas entre los signos, sólo refuerza los valores de comunicación, los cuales resultan más extensos que los vínculos de orden netamente sintáctico o léxico.

El tercer procedimiento se denomina repetición dialogal, repetición ecoica o eco y se refiere a los casos de repetición intencional de cualquier segmento simple o complejo, por parte de dos o más participantes en una conversación. Veamos este ejemplo correspondiente a un trozo del Cuento del Perro, el Chivo y la Cacería de Tigres que, por supuesto, también cuenta Salomón Rivas. En esta oportunidad, el personaje hace uso de la cita directa para incorporar las voces de los personajes del cuento y representar los diferentes turnos de habla que se suscitan en el intercambio comunicativo entre uno de los tigres y el cocinero:

E13.- Después que el perro y el chivo habían comido, de la comida que el tigre cocinero, todo asustado, les había dado, se subieron a un soberao que había ahí, a reposar. Cuando ellos estaban allá arriba fue cuando llegó esa tigrá a comer. Comieron todos los tigres y estaban reposando, cuando el tigre cocinero les dijo: «Bueno, yo ahora les voy a dar una sorpresa. ¿Ustedes saben quiénes están arriba, en el soberao? ¡El perro y el chivo!» Dice uno de los tigres: «¡Ah, ese es el completo de la comida de mañana!» Le contesta el cocinero: «¿El completo de la comida de mañana? ¡Yo te aviso! ¡Mira que vienen cazando tigres!» «— ¿Cómo?» «— ¡Sí, señor! ¡Cazando tigres!» «— ¿Tú estás seguro?» «— ¿Qué si estoy seguro? ¡Si han muerto como quinientos por el camino!» (S 211).

Comprobamos con este ejemplo que las consecuencias discursivas de la repetición dialogal son primordiales para el estudio de la interacción verbal, y sobre todo para explicar la noción de intercambio. Desde una perspectiva semiótica, los anteriores tipos de repetición (iteración y recurrencia) se consideran icónicos, mientras que en la repetición dialogal se trata de sacar provecho a la identidad de los segmentos repetidos, la cual crea valores estrechamente conectados con el acuerdo y la solidaridad interpersonal. Por ello al estudiar este procedimiento de repetición hay que considerar importantes tanto los aspectos estructurales y funcionales como los sociales, implicados en el discurso.

Presentemos otro ejemplo. Este proviene de una conversación entre Rivas y su compadre Damaseno:

E14.- —¿Te acuerdas, Damaseno, de cuando salió el primer artículo en el periódico? Basilio no le dio mucha importancia. [...] Últimamente me dijo: «No voy a ponerme a convencer a la gente de que soy lo que todo el mundo sabe que siempre he sido.»

—Ese fue su error más grande... creer que la gente piensa y hace según lo que debe agradecer. La prueba es que el segundo artículo asustó a muchos más que el primero.

—Pero es que ese nuevo ataque fue una cuchillada...

—Un machetazo...

—Un tiro por mampuesto... (S 64-65).

En E13 como en E14 dado que la repetición ocurre entre dos hablantes estamos en presencia de una alo-repetición y aunque en E14 la repetición dialogal no es exacta como en E13 las intervenciones iniciativas y reactivas del intercambio entre Rivas y Damaseno refuerzan plenamente lo dicho por uno y otro interlocutor, mostrando su sentido compartido del diálogo, su acuerdo al expresar una posición valorativa respecto del tema que comentan, mediante la acumulación de formas portadoras, en esencia, del mismo contenido proposicional.

Así pues, a través del estudio de todos estos ejemplos al mismo tiempo que hemos caracterizado la estructura formal de la repetición en el discurso oral, hemos ido demostrando que estas particularidades están presentes en Salomón, para ayudar a fomentar la marcada tendencia a la oralización que en esta novela se percibe. Constatamos, además, que las frecuentes repeticiones, manifiestas en el discurso oral o en el escrito que intenta reproducirlo, son más que elementos retardatarios o redundantes de la comunicación. Por ello hay que entender, primordialmente, la repetición como un complejo procedimiento de formulación lingüística, cuyas funciones discursivas son múltiples: se repite para lograr cohesión entre elementos textuales, reducir el efecto de la improvisación, dar continuidad al hilo comunicativo brevemente interrumpido, alcanzar o retener el turno en la conver-

sación, destacar informaciones claves, intensificar el punto de vista argumentativo o el contenido conceptual, reforzar los actos ilocutivos y propiciar el acuerdo y la cooperación entre interlocutores.

Bibliografía

Agudo, José (2000): «La repetición en el discurso oral», en Lengua, discurso y texto”. *I Simposio Internacional de Análisis del Discurso*. Madrid, Visor.

Briz, Antonio (1998): El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática. Barcelona, Ariel.

Briz, Antonio y Grupo Val.Es.Co (2000) *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona. Ariel.

Carrera, Gustavo (1993): *Salomón*. Caracas, FCE/Monte Ávila.

Reyes, Graciela (2002): *Pragmática. Metapragmática. Lenguaje sobre lenguaje, ficciones, figuras*. Valladolid, Universidad de Valladolid.

Ruiz, Leonor (1998): *La fraseología del español coloquial*. Barcelona, Ariel.